

Presentación

Dossier "Ecología na América Latina contemporánea. Uma perspectiva antropológica-autoetnográfica"

No estamos en primer lugar “vivos” y después tenemos un aparato llamado cuerpo, sino que vivimos [*leben*] en la medida en que vivimos corporalmente [*leiben*]. Este vivir corporalmente es algo esencialmente diferente del mero estar sujeto a un organismo (Heidegger, 1961).¹

Los artículos aquí publicados no solamente tienen un vínculo en común porque provienen de investigadores de Las Américas, sino también decidieron aplicar la autoetnografía como método de investigación, así vincularse e intrometerse con sus cuerpos en su trabajo. Esto significa participar activamente en la investigación con el cuerpo en su totalidad, a lo que nos remite de alguna manera la cita de Heidegger reflexionando sobre la obra de Nietzsche quien discutía una nueva concepción de naturaleza a partir de un diálogo crítico con la filosofía de la época. Como metáfora lo podemos transferir al ser investigador quien antes que nada es un ser humano con percepciones y subjetividades más allá de ser científico.

Por esta razón, la autoetnografía como método nos posibilita situar la propia persona en el contexto de la investigación, pero también permite reflexionar sobre la forma en que la experiencia personal influye en el contexto de la investigación, ya que produce resultados basados en la propia experimentación. Los diversos trabajos aquí publicados son aportes a partir de la autorreflexión crítica y ética, pero también señalan caminos de un aprendizaje colectivo, tanto con los actores sociales como en conjunto dentro de la comunidad científica. Las autoras se preocupan por temas como el crecimiento urbano descontrolado, la contaminación, los problemas sociales y socio-ambientales, la estigmatización por la condición social, la desigualdad y los impactos de las biopolíticas.

¹ Heidegger, Martin. «Der Wille zur Macht als Kunst» en Nietzsche I, Neske, Pfullingen, 1961, p. 191. Trad. cast. J.L. Vermal: «La voluntad de poder como arte» en Nietzsche, Barcelona, Ariel, 2013, p. 101.

Cabe destacar que el dossier ha sido coordinado por la que suscribe por mi formación en antropología y especialista en autoetnografía,² que me ha permitido vincularme a cinco de las autoras que formaron parte del Seminario Interinstitucional de Escritura Autoetnográfica organizado por la Dra. Susan Street del CIESAS-Occidente (Guadalajara, México), cuyas investigaciones fueron presentadas en el marco del congreso internacional LASA2020 (Latin American Studies Association) donde discutimos estas temáticas con un grupo internacional que se dedica al método autoetnográfico y su aplicación. En cuanto al resto de los autores, son colegas que fueron invitados por sus aportes, por un lado, desde la antropología en relación al tema de las biopolíticas y los cuerpos, y por el otro, por un trabajo desde la perspectiva historiográfica, una disciplina que aún no ha utilizado con frecuencia este método. De esta manera, el dossier no solo se trata de un conjunto de trabajos, sino que es obra de un colectivo transdisciplinario que estimamos ha ganado en amplitud temática, complejidad metodológica y profundidad conceptual.

A continuación se presentan los siguientes artículos:

Norma Georgina Gutiérrez Serrano nos explica formas de organización y prácticas de investigación en redes, indagando sobre sus propios recorridos de investigación al reconocer la complejidad que implica la participación en la producción y co-producción de conocimiento en relación a temas ecológicos o socio-ambientales.

El artículo de Alma Leticia Flores Ávila busca reflexionar sobre la construcción del espacio de la memoria, en relación a la historia de un barrio en un contexto urbano popular y su propia memoria. Desde el enfoque de la convivencialidad propone la valoración y resignificación de prácticas socio-ambientales como herramientas de trabajo colectivo.

Un interesante estudio proporciona Georgina Vega Fregoso acerca de la salud de niños ante la degradación ambiental desde el enfoque de la investigación-acción-participación. En el trabajo vincula su historia de vida con el debate sobre la naturaleza y la cultura, tomando el tema de la salud ambiental para dirigir de manera creativa a los procesos de salud-enfermedad en los niños.

² Que ha dado por resultado una tesis de maestría titulada “Biopolítica y educación corporal en el socialismo del siglo XX. Autoetnografía de un cuerpo danzante”, la publicación de un artículo en la revista *Intercontinental Journal on Physical Education*, y el dictado de sendos cursos de posgrado en la Universidad Nacional de Jujuy (Argentina) y en el COLSAN (México) en el año en curso de 2020.

Andrea Cristina Moctezuma Balderas tematiza los impactos del biopoder a partir del ejemplo de la penalización del aborto en San Luis Potosí, México. Mediante la narrativa autoetnográfica y corporal como herramienta, además de fuentes y casos de mujeres busca comprender la realidad social y las consecuencias de la criminalización de mujeres que han llevado a cabo una interrupción del embarazo en condiciones clandestinas.

El artículo de Norma Helen Juárez analiza desde la narrativa autoetnográfica su investigación transdisciplinar y participativa acerca de la sustentabilidad rural y la agroecología que resulta en la autocrítica sobre su forma de hacer investigación, así reconfigurando su forma de involucrarse en los movimientos locales de promoción de la agroecología.

María Fernanda Solórzano Granada aborda la espiritualidad de los sionas del Ecuador desde la vivencia y aprendizaje como investigadora en las comunidades en el norte de la Amazonía ecuatoriana. Mediante la estrategia metodológica de la autoetnografía busca explicar a profundidad no solamente la espiritualidad de las y los sionas, sino también por qué fue designada *huiñahuairo* (mujer espiritual).

El último ensayo de Enrique Normando Cruz propone una interesante combinación entre fuentes históricos, empíricos y personales en relación al a la Pachamama, la divinidad andina vinculada a la tierra, y cómo se vive esta habitual práctica entre los habitantes que se auto-identifican como mestizos indígenas de la Argentina.

Quiero resaltar que todos los trabajos logran aplicar como estrategia metodológica la autoetnografía en diversas maneras y desde diferentes disciplinas. Los autores nos invitan a replantear la cuestión de nuestro saber-hacer intelectual y los vínculos con los estudios, así reconociendo las subjetividades que implica la investigación científica.

A la vez se proponen diversas problemáticas en relación a nuestro ser/estar en el medio ambiente con la proyección pasado-presente-futuro. Poniendo en escena las sabidurías ancestrales, sean las de los pueblos de la Amazonía o las de las tierras altas de los Andes, de tal forma que las mismas también se plasman en la construcción de conocimientos, porque los mismos etnógrafos son inseparables de estos procesos históricos y sociales. Por lo tanto, la autoetnografía reconoce esta involucración de experiencias que

también tenemos como investigadores y refuerza el compromiso de los científicos en cuanto a la reflexividad y autorreflexividad.

Grit Kirstin Koeltzsch
(noviembre de 2020)